

La Visión Celestial

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Lo máximo que se puede esperar de cualquier hombre es que sea fiel a la visión que ha visto. Pablo, la figura más grande y posiblemente la más influyente en la historia del cristianismo, era tal hombre. Cuando fue llevado encadenado ante el rey, dijo: "Aquí estoy, sometido a juicio por la esperanza en la promesa hecha por Dios a nuestros padres. ¿Por qué les parece increíble a alguno de ustedes que Dios resucite a los muertos?"

Oh Rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial. Aquí estoy testificando, diciendo solo lo que los profetas y Moisés dijeron que sucedería". Mientras hacía su defensa, Festo dijo: "Pablo, estás loco; tu gran aprendizaje te está volviendo loco". Pero Pablo dijo: "No estoy loco. Estoy hablando la sobria verdad. No me aventuraré a hablar de nada excepto de lo que Cristo ha obrado en mí".

Pablo no conoció a ningún Cristo físico, sino que lo definió como el poder de Dios y la sabiduría de Dios, diciéndonos: "De ahora en adelante no considero a nadie desde un punto de vista humano; aunque una vez consideré a Cristo desde un punto de vista humano, ya no lo considero así. Conozco solo a Cristo y a él crucificado". Pablo nos instó a tener siempre en mente que las escrituras eran un misterio - un misterio impactante.

Está contado tan bellamente que, a menos que te tomes la molestia de buscar las palabras mientras las lees, aceptarás su significado superficial, como lo hacen mil millones de cristianos. Esta noche, si usara la palabra "crucificado", el cristiano promedio vería a un hombre empalado en una cruz de madera, o tal vez colgando de un árbol, pero eso no es lo que Pablo quiso decir cuando usó la palabra "crucificado". Si buscas la palabra "crucificado" en la Concordancia de James Strong, descubrirás que está compuesta por dos palabras griegas.

La primera palabra significa "unión por asociación; compañerismo; completitud" y la segunda palabra significa "extinguir la pasión". Ese es el propósito de la unión. Pablo, viendo a Cristo como el poder creativo de Dios, dice: "He sido crucificado con Cristo. Ya no soy yo quien vive, sino Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios que me amó y se entregó por mí".

Luego continuó diciendo: "Fuisteis comprados por un precio, así que glorificad a Dios en vuestro cuerpo". El precio pagado es la unión con Cristo. Esa es la visión celestial a la que Pablo se refirió cuando dijo: "¿Por qué les parece increíble a alguno de ustedes que Dios resucite a los muertos? Oh Rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial". Porque por este acto Dios se te da a sí mismo, transformando así tu cuerpo mortal de creencias en un cuerpo de gloria.

Esto se hace por un acto creativo. Encontrarás que las escrituras están llenas de actos creativos. En una historia, se hace decir al Cristo Resucitado: "¿Quién me ha tocado? Porque percibo que poder ha salido de mí". (La palabra "tocar" aquí significa "prender fuego" y es un eufemismo para "yacer con

una mujer", ya que tocar es un acto creativo.) La historia cuenta de una mujer que tocó el borde del manto de un hombre llamado el Hijo de Dios y fue sanada, pero Cristo no es un hombre, Cristo es el poder creativo de Dios.

Ese poder se expresa a través del hombre de manera sobrenatural, no física, porque Dios, su Padre, es Espíritu y por lo tanto él es Espíritu. No puedes separar a Cristo de Dios, porque Dios y su poder creativo son uno, pero se necesita un hombre para expresar el poder de Dios. En el Libro de Mateo, sus discípulos se acercaron a él, diciendo: "Explícanos la parábola del sembrador", y él respondió: "El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo.

No puedes separar a Cristo de Dios, porque Dios y su poder creativo son uno, pero se necesita un hombre para expresar el poder de Dios.

La buena semilla significa los hijos de Dios". Cuando viene el Hijo del hombre, planta su semilla espiritual en aquellos a quienes llama. Este acto de crucifixión (que es la siembra de la semilla), lejos de ser doloroso, es la experiencia más extática posible. Ninguna unión en la tierra puede compararse en éxtasis a este acto espiritual. Y cuando tú, un individuo, eres llamado, se te dice "Permanece allí con Dios".

No hay necesidad de cambiar tu trabajo, unirte a un monasterio o ir a un convento después del acto. Si eres ama de casa, madre, padre, hombre de negocios o médico cuando eres llamado, permanece allí con Dios y guarda el recuerdo de lo que ha sucedido dentro de ti. No lo difundas al mundo, porque - sin entender - te condenarían por hablar tales tonterías; sin embargo, esta es la manera en que Dios resucita a los muertos.

Solo Cristo es resucitado. "Nacemos de nuevo a través de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos". Pero para ser resucitada, la semilla debe ser penetrada por Cristo. Esta unión extática tiene lugar en tu propia maravillosa imaginación humana mientras caminas por la tierra haciendo cosas terrenales. Luego, a su debido tiempo, eres resucitado y nacido de lo alto mientras el drama de Jesucristo se desarrolla dentro de ti.

La palabra traducida como "semilla" es la palabra griega "sperma", que significa "el esperma masculino". Penetrado por el Espíritu, él deja su esperma espiritual que lleva su imagen de Dios que llevas dentro de ti, hasta que se completa y eres resucitado, nacido de lo alto, y despliegas dentro de ti mismo todo lo que se dice de Cristo en las escrituras. Así es como Dios, siendo el Hijo del hombre, produce hijos para el reino.

Ahora el Señor Resucitado hace esta pregunta: "¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?" y ellos respondieron: "Algunos dicen que Juan el Bautista ha vuelto, otros dicen que Elías y otros di-

cen que Jeremías, o uno de los profetas". Luego, identificándose a sí mismo con el Hijo del hombre, preguntó: "Pero ustedes, ¿quién dicen que soy yo?" (Notarás que cuando primero hizo la pregunta sobre el Hijo del hombre, ellos trajeron un estado físico, pero cuando preguntó: "¿Quién dicen ustedes que soy yo?")

Pedro respondió: "Tú eres el Cristo, el hijo del Dios viviente". Entonces él dijo: "Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos". Aquí vemos que el drama debe desarrollarse dentro del individuo, porque ningún hombre de carne y sangre podría haberle dicho a Pedro, tuvo que serle revelado.

En el caso de Pablo, como en el de Pedro, su asiento de autoridad no estaba en las escrituras como un código escrito muerto, sino en la experiencia. Habiendo experimentado las escrituras, podían identificar al Hijo del hombre con el YO SOY y Cristo, porque él es el poder de Dios que impregna a los elegidos. Eventualmente todos serán llamados, y todos serán resucitados a través de la impregnación de Cristo, el Hijo del hombre que es Dios.

Sé que en la superficie esto impacta a la gente. Si alguien leyera la Biblia como acabo de explicártela, cerraría el libro y lo llamaría pornográfico, sin embargo, de principio a fin, la Biblia habla solo del poder creativo de Dios. Puedes tomar ese mismo poder creativo y usarlo aquí en el mundo de César, porque es tu propia maravillosa imaginación humana. Si conjuras una escena que implicaría el cumplimiento de tu sueño y permaneces fiel a esa visión como Pablo lo fue a la visión celestial, tu deseo se cumplirá.

Pablo no esperaba la visión. Le sobrevino repentinamente, como un gran terremoto catastrófico. No puedes conjurar la visión, simplemente sucede. Pero puedes conjurar una escena que implicaría el cumplimiento de tu deseo, permanecer fiel a ella y se proyectará sobre la pantalla del espacio. Lo he hecho innumerables veces. Toma una escena simple. ¿Alguien te felicitaría si se enterara de tu buena fortuna?

Entonces permíteles hacerlo. Acepta sus felicitaciones, tal como lo harías si vinieran a ti en carne y hueso. Ahora permanece fiel a esa visión. Si necesitas una escena más compleja, como dos personas discutiendo tu éxito, escúchalas a escondidas. Escucha sus palabras de elogio o envidia, luego no olvides esa visión. Conjurada en tu imaginación, llévala contigo, sabiendo que lo que implica se cumplirá, porque su potencia no está en la escena misma, sino en lo que la escena implica.

Así que Pablo, en esta visión celestial, vio el acto creativo de Dios. Vio a individuos siendo resucitados y seleccionados para desempeñar su papel, porque Dios necesita al hombre como su agente. Cada error (así como la verdad), necesita al hombre para expresarlo. Dios usa al hombre como su agente para expresar todo en este mundo de sombras, así como en el mundo espiritual.

Y así en el acto creativo de Dios se necesita al hombre, pero no a un hombre de carne y sangre. Todo aquí está reducido, ya que estamos completamente encerrados y aislados. Lo que te emociona aquí palidece hasta la nada cuando se quita la prenda y eres Espíritu, realizando el acto de Dios al glorificarlo en tu cuerpo. Como su imagen, llamada Cristo, irradias la gloria de Dios y eres la imagen expresa de su persona mientras impregnas, pero se hace selectivamente, nunca al azar.

La noche que fui llamado y llevado a la presencia del Cristo Resucitado, no tenía idea de que sucedería. El año era 1929. Habiendo leído las escrituras antes de la visión, pensé que las palabras "Fe, esperanza y amor" eran las palabras de Pablo, pero esta noche descubrí que eran las palabras de Dios habladas por Pablo, porque él dijo: "No me aventuraré a hablar de nada excepto de lo que Cristo ha obrado en mí", por lo tanto, estas eran las palabras de Cristo.

La noche que fui llevado a la presencia del Cristo resucitado (la encarnación del poder creativo de Dios) todo lo que podía ver era amor infinito. Todo en lo que podía pensar era amor. Y cuando me hizo la simple pregunta: "¿Cuál es la cosa más grande del mundo?", respondí automáticamente: "Fe, esperanza y amor. Estos tres, pero el más grande de estos es el amor".

La noche que fui llevado a la presencia del Cristo resucitado (la encarnación del poder creativo de Dios) todo lo que podía ver era amor infinito.

En ese momento me abrazó y nos fusionamos. Esa fue mi visión celestial, mi unión con el Señor Resucitado. No puedo describir la emoción que experimenté cuando me convertí en uno con el Espíritu y el cuerpo del Señor Resucitado. Luego fui llevado a estar ante un ser que parecía irradiar poder infinito. En él no sentí compasión ni amor, simplemente poder puro.

Mientras sus ojos penetraban los míos, escuché sus pensamientos, como una voz que resonaba en los cielos, con esta orden: "Hora de actuar". En ese momento fui propulsado fuera de esa asamblea divina para encontrarme de vuelta en este pequeño cuerpo aislado y - como María - reflexioné sobre lo que me había sucedido. Yo solo tenía veinticuatro años en ese momento y no sabía nada de los misterios y me preguntaba qué había sucedido, ya que mi habitación estaba inundada de una luz sobrenatural que permaneció por mucho tiempo.

Luego, a su debido tiempo, el misterio se desarrolló dentro de mí. Se nos dice: "Cuando tenía alrededor de treinta años de edad, comenzó su ministerio". Treinta años después experimenté mi resurrección y nacimiento de lo alto. Ese embarazo tomó treinta años para madurar y llegar a su cumplimiento en mí. Si hoy me llevaran ante cualquier persona que tuviera el poder de encarcelarme o condenarme a muerte, como Pablo, yo seguiría siendo fiel a la visión.

Pablo dijo: "Oh Rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial". La palabra "Agripa" significa "un domador de caballos salvajes". La mente está simbolizada como un caballo. Aquí hay una mente salvaje que Festo consideraba loca, pero Pablo sabía que no estaba loco. Estaba hablando la sobria verdad, pero es impactante y difícil de creer que esto es lo que Dios les dijo a los profetas.

Pablo les dijo a los Gálatas que la historia de Abraham era una alegoría. En la historia, a Abraham se le dijo que, a pesar de su edad y el hecho de que el vientre había dejado de ser según la manera de las mujeres para Sara, su esposa, ella concebiría y daría a luz un hijo. Si esta historia es una alegoría y Abraham es el origen de toda la humanidad (porque él es el padre de las multitudes) entonces todo lo que viene de este origen debe ser una alegoría, porque todas las cosas son fieles a su fuente.

Si el origen es una alegoría, no importa cómo lo lleves hasta culminar en Jesucristo, eso también tiene que ser una alegoría. Pero eso no significa que no sea verdad. Las Escrituras son una gran verdad contada en forma de alegoría. Trata de descubrir el carácter ficticio de sus historias y descubre el significado. Y cuando lo hagas, mantén tu descubrimiento hasta que la visión confirme o te haga modificar tu creencia.

La historia cuenta que Abraham tuvo dos esposas y dos hijos, uno nacido de una mujer libre y otro nacido de una esclava. La mujer libre, llamada Sara, dio a luz a Isaac; por lo tanto, él nació espiritualmente y no era algo de la carne. A Sara se le dijo que sería bendecida con un hijo de Dios. Si soy bendecido con la concepción del hijo de Dios, entonces debo ser su novia, su emanación, pero su esposa hasta que este gran sueño de muerte haya pasado.

Pablo experimentó esta visión celestial y permaneció fiel a ella. No vaciló aunque lo torturaron. Una y otra vez fue llevado ante algún tribunal. Siendo un hombre muy erudito y uno de los fariseos, nació romano, pero también era judío; por lo tanto, podía reclamar lo que le conviniera. Si los judíos comenzaban a perseguirlo, reclamaría su ciudadanía romana - o su ascendencia judía cuando fuera necesario.

Lo tenía todo, pero a pesar de su gran aprendizaje, cuando la visión lo poseyó no pudo hacer otra cosa que vivir por ella. Pablo fue utilizado en la capacidad de Cristo como alguien que expresa el poder creativo de Dios. Habiendo experimentado la crucifixión, escribió estas hermosas historias sobre su experiencia, diciendo: "He decidido no saber nada más que a Jesucristo, y a éste crucificado".

La persona promedio verá a un hombre empalado en una cruz, pero habiendo tenido unión para extinguir la pasión, uno se convierte en el sembrador, sembrando semillas a los selectos. Y el seleccionado no debería gritarlo desde los tejados, sino que, como se le dijo a María en el capítulo 2 de Lucas, debe mantener la visión encerrada en su corazón y meditarla hasta que se cumpla el tiempo. No nace ningún niño físico, porque el niño que encuentras en el misterio es solo un signo de tu

nacimiento espiritual; pero no podrías nacer de lo alto excepto a través de la resurrección de Cristo dentro de ti.

Por lo tanto, el hombre nace de nuevo a través de la resurrección de Cristo, quien tiene que estar dentro de él para poder surgir desde dentro. Solo lo que está ahora en ti puede surgir en ti. Solo lo que descendió puede ascender. Así que la semilla desciende al hombre, y cuando madura, Cristo se levanta y el Hombre nace de lo alto. Sé que no tiene sentido en este nivel.

No puede, porque no ocurre aquí. Cuando era niño, mi madre y mi maestra de escuela dominical me enseñaron la historia cristiana. Les creí y nunca cuestioné la historicidad de Jesucristo o la realidad física del ser. Entonces llegó la noche del impacto cuando descubrí que Cristo era el poder de Dios enterrado en mí, esperando la plenitud del tiempo cuando explotaría y me revelaría a mí mismo.

No me di cuenta de cuán literalmente cierta era la afirmación: "Si no crees que yo soy, morirás en tus pecados", hasta la noche en que él irrumpió en mí y descubrí quién era yo realmente. Incluso entonces no sabía que había sido elegido para desempeñar el papel del apóstol. Pero todo se hace en un alto plano espiritual, todo dentro del individuo. En el Antiguo Testamento se cuenta la historia de Jacob, quien luchó con el Señor y fue tocado en su muslo, haciendo que se encogiera.

Lee esta historia cuidadosamente. Busca la palabra "muslo" en tu Concordancia y descubrirás lo que realmente se está revelando. La verdad se está contando de manera gentil para que las llamadas "buenas" personas del mundo no se escandalicen. Tal vez si estás aquí por primera vez, tú también te escandalizarás por mis palabras, pero aquellos de ustedes que han estado viniendo regularmente no lo harán, porque han sido entrenados para entender.

Como Pablo, "Si no recibes las cosas que te digo de la tierra, ¿cómo recibirás las cosas que te digo del cielo?" ¿Qué imágenes puedo usar para hablarte del estado celestial cuando no hay imágenes aquí para describirlo? ¿Sabes que "Ojos no han visto, ni oídos han escuchado, ni ha entrado en el corazón del hombre, las cosas que Dios ha preparado para los que le aman"?

¿Qué imagen de la tierra podría usar para describir cosas que no pueden ser vistas por el ojo mortal? ¿O entendidas por la mente mortal? Puedo describir el momento de la crucifixión, pero no puedo describir el éxtasis. Esa noche, en visión, conduje a una multitud en procesión a la casa de Dios, cuando de repente una voz salió de la nada diciendo: "Dios camina con ellos".

Una mujer a mi derecha cuestionó la voz, preguntando: "Si Dios camina con nosotros, ¿dónde está él?" Y la voz respondió: "A tu lado". Tomando las palabras literalmente, ella se volvió hacia su izquierda (podría haberse vuelto hacia su derecha) y mirando mi rostro comenzó a reír y dijo: "¡Qué! ¿Neville es Dios?" y la voz respondió: "Sí, en el acto de despertar".

Entonces la voz habló desde dentro de mí y solo para mí, diciendo: "Me acosté dentro de ti para dormir y mientras dormía soñé un sueño. Soñé..." y yo, sabiendo que el final de la frase sería que él está soñando que es yo, me emocioné tanto que fui succionado hacia este cuerpo en la cama mientras mis manos se convertían en vórtices, mi cabeza un vórtice, mi costado un vórtice y las plantas de mis pies vórtices.

Estos seis vórtices crearon el mayor éxtasis imaginable, una sensación que era exactamente lo opuesto al dolor intenso! Habiendo experimentado la visión, no he podido olvidar el momento en que se enterró dentro de mí. Y porque Él lo hizo, a su debido tiempo Él se levantó en mí; sin embargo, todavía estoy encerrado en este cuerpo aislado hasta ese momento en que me llame para volver a la gloria que era mía antes de que fuera enviado, restaurando mi rango en ese momento.

No sé cuándo; solo sé que cuando llegue el momento en que él llame, ningún poder en la tierra podrá impedirme responder a su llamado. Así que la visión celestial es una experiencia gloriosa. Todos están destinados un día a despertar como Dios, porque todos fueron seleccionados en el principio. Un día tendrás una experiencia mística que es puro éxtasis. Su propósito será revelado más tarde cuando te levantes y nazcas de lo alto.

Todos están destinados un día a despertar como Dios, porque todos fueron seleccionados en el principio.

Entonces, si eres un maestro o un apóstol (o cualquiera que sea tu papel) desempeñarás tu parte hasta ese momento en que tu aislamiento sea removido y los hombres te llamen muerto. Pero lejos de estar muerto, estarás en el reino. No habrás pasado por la pequeña puerta llamada muerte para ser restaurado a la vida en un mundo terrenal como este, para hacer todas las cosas que hacemos aquí.

Ese es el paso normal de la muerte hasta ese momento en el tiempo cuando Cristo se levanta contigo y eres un Hijo de la resurrección y ya no mueres más. Para ti no habrá más pasajes a través de la pequeña puerta llamada muerte, sino que - vistiendo un cuerpo de gloria que fue el precio pagado por Cristo - vivirás en una era completamente diferente. Nunca se intercambió dinero por tu vida.

Dios pagó el precio muriendo para que tú pudieras vivir. Él intercambió su vida por la tuya, y tú llevas su semilla que tiene el poder de salvarte. Dios es el sembrador y tú eres el campo. El propósito de plantar esa semilla es para que puedas convertirte en el Hijo del reino. Dios está ahora esperando a los innumerables hijos que le prometió a Abraham - más hijos que las estrellas del cielo, más que las arenas del mar.

Al final todos serán salvados, pero hay grados en el reino, al igual que los hay en el ejército aquí en la tierra. No todos son apóstoles, maestros o hacedores de milagros. El rango más alto es el apóstol a quien Dios llama, selecciona y envía en su nombre para que el apóstol pueda decir: "El que me ve a mí ve al que me envió, que es Dios el Padre, porque yo conozco a mi Padre y vosotros no conocéis a vuestro Dios".

Permíteme decirte: cuando experimentes la visión celestial nunca la olvidarás ni te apartarás de ella. Después de que suceda en ti, tus valores cambiarán. Ya no tendrás deseo de poseer cosas, porque sabes que lo posees todo. El rey Agripa lo tenía todo y no poseía nada. Pablo no tenía nada y lo poseía todo. ¿Qué podría querer Pablo cuando conocía la verdad del Salmo 50: "Si tuviera hambre, no te lo diría, porque mía es la tierra y todo lo que contiene.

Simplemente mataría y comería, porque el ganado en mil colinas es mío"? Sé que esta afirmación es verdadera, y ya no tengo deseo de poseer cosas. Todo lo que necesito ahora es suficiente para pagarle a César sus impuestos. Quiero dar a César lo que es de César, pero no tengo ambición de acumular cosas de este mundo. Esta noche, toma cualquier pasaje de las escrituras y verifica cada palabra en la Concordancia, porque el significado de las palabras cambia.

Tal vez hace 2000 años aquellos que escucharon la palabra "crucificar" entendieron lo que Pablo quería decir, pero a través de los años nuestros sacerdotes han organizado la gran verdad y cambiado el significado de la palabra. Ahora vemos a un hombre empalado en una cruz y podemos hacernos la misma pregunta que se les hizo a los Gálatas: "Oh Gálatas insensatos, ¿quién os fascinó a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?

¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?" ¿Estás viendo a un hombre de carne, en lugar de la dramatización del poder de Dios? Cuando leas las escrituras, ve a un hombre subir al escenario (como una película) y piensa en ello como una alegoría. Aprende a distinguir entre lo que estás viendo y lo que se te está diciendo.

Y cuando descubras el carácter ficticio, extrae su significado y atente a él. Jesucristo es presentado como crucificado, como teniendo unión por asociación para extinguir la pasión, momento en el cual la semilla (que es la imagen del Dios Viviente) es plantada, asegurando tu redención. No puedes nacer de lo alto (lo cual es esencial para entrar en el reino de Dios) a menos que primero Jesucristo se levante en ti.

Así que eres redimido por la resurrección de Jesucristo en ti. Nada puede emerger del hombre que no haya sido primero sumergido, así que Cristo tiene que descender. Cuando el ser que ya ha sido

levantado y seleccionado para esa parte planta la semilla, la imagen de Dios desciende, y nada puede ascender sino lo que primero descendió. Ahora entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.